

una de aquellas hippyes ocasionales. Vestía con una discreta selección de precio, tenía la piel dorada, pero no oscura como el nogal, se reía con alegría, pero sin descarar. Manuel observó que ella cuidaba de no ser vista con él, de no entretenerse mucho y no supo si ofenderse o emocionarse. El le dijo que era aparejador y cuidó su conducta. Se encontró capacitado para contarle muchas cosas de la vida allí. Desde el segundo día supo que se había enamorado y no hizo nada por combatirlo. Ella era dulce sueño. Tenía toda esa categoría de los grandes que saben proceder en todo con natural sencillez. Salieron varias noches. Manuel alquiló un coche que hizo pasar por suyo y la llevó... a muchos sitios. A todos los sitios hermosos y caros donde se podía tomar una copa, ver el mar, oír música, besarse. Apenas una semana. Ella se iba a Suiza para asistir a la boda de una hermana. Pidió volver a verla, saber su dirección. Dolores aseguró que escribiría ella primero. Los dos sabían que no era verdad, pero pusieron cara de creerse. Así pasó todo el año. Nada. Nunca más. ¿Quejarse? ¡Que vá! Un engaño así no puede prolongarse. En fin, fue perfecto. Mucha gente, en toda su vida no vive un momento tan definitivo. No iría al Rincón del Padrés. Quizá fuese una buena ocasión para acercarse a la Caleta.



En un tercer piso de la calle de Rosales, con los balcones abiertos sobre el Parque del Oeste, varias personas se afanan alrededor de un equipaje que parece ofrecer dificultades.

-Niña, coje el abrigo de entretiempos. Tu hermana ha dicho que en Ginebra no hace calor ni en Agosto. Decididamente iré al bautizo sin sombrero, y sin mantilla. ¡Mira que tener un niño prematuro! y en Suiza... Lo único para que la gente diga. ¡Lolita!

-¿Señora?

-Por fin ¿Qué haces? ¿Te quedas en casa o te vas al pueblo?

-Me quedo. Cada vez que voy vengo de peor humor.

-Creo que haces bien, aquello no es para tí. ¿Has apuntado los recados?

-Si señora.

-¿Me sacaste el joyero? Bien. ¿Y los guantes grises? ¿Y...?

El avión sale a media tarde. Este año no hay veraneo en la playa. La hija mayor se ha llevado a los niños a la sierra. La mediana, casada el verano anterior los espera para presentarlos a su primer hijo. La más joven los acompaña de mala gana. No es que le haga ascos a un viaje a Suiza, pero ¡En Agosto! La playa, el chalet, amigos, recuerdos. Suiza en época de nieves, pero ahora... Por fin, desde el balcón, la cocinera y la doncella ven al chofer cerrar el portaequipajes, sentarse al volante, arrancar. La cocinera se va hacia el interior de la casa. Lolita se sienta allí mismo, en la alcoba de la señora. ¡Menos mal! Hasta el último momento ha estado temiendo que la señorita consiguiera ir a la playa, que la otra hermana quisiera ir con los niños y que la mandaran a ella. Por nada del mundo habría ido. Se exponía mucho. Cualquiera día Manuel podría presentarse en el chalet y abrirla ella la puerta en uniforme. ¡Que vergüenza!. El era de otra clase, tenía estudios. ¿Cómo la miraría? Lo del año anterior salió bien por casualidad. Si se le puede llamar salir bien a enamorarse como una boba, como para no encontrarle gusto a ningún otro. Lolita sabe que es guapa, que es fina y que en los cuatro años que lleva en la casa ha aprendido de las señoritas en modales, en su arreglo, en gusto para el vestir. Sabe como habla esa gente, como actúa y hasta como piensa. Y entre "esa gente", entre los que son como sus señores, le gustan más las mujeres que los hombres. Ellos... de ello no se fía, no le gustan, no los ve claros. Pero aquel aparejador... Ella estaba convencida de que era sincero y que la quería. Pero claro, la quería pensando que ella era la dueña del chalet, de la piscina, del coche. Era mejor dejarlo así. Habían sido unos días de cine. De novela. Tan hermosos que ella no estaba dispuesta a destrozar su recuerdo. ¿Qué otra cosa tenía? con un mal encuentro. No hubiera ido ni aunque hubiera tenido que salirse de la casa. Y quien sabe si eso sería lo mejor. Salirse y colocarse de vendedora en un comercio, en una boutique. De momento el sueldo es poco más o menos. Pero es otra categoría y a la larga...

## El Complejo Polideportivo, en marcha

# 100 MILLONES DE PRESUPUESTO PARA LA PRIMERA FASE



La construcción de un Complejo Polideportivo para Cáceres es una realidad. La Diputación provincial cacereña ya anunciaba hace tiempo a los medios de comunicación social la idea que desde hace tiempo se venía gestando, y en el pasado marzo Jaime Velázquez, su presidente, convocaba a Federaciones, hombres del Deporte, representantes de medios de comunicación e incluso representantes de las barriadas cacereñas. En la lista faltaba el alcalde de Cáceres, Manuel Domínguez Lucero; ni tampoco

el grupo de colaboradores, ingenieros, funcionarios, etc... que en la Diputación han trabajado en este proyecto.

### De Cáceres y para Cáceres

Comenzaba Jaime Velázquez la reunión manifestando a los presentes

(unos cincuenta en total) que el motivo de la misma era la presentación del proyecto del Complejo cívico-deportivo que en la finca del Cuartillo, propiedad de la Diputación, se quiere construir. La finca, añadía el presidente, tiene unas 170 hectáreas aproximadamente, de las cuales se utilizarán en una primera fase del

## ALCANTARA

Número suelto 100 ptas.  
Suscripción anual 1200 ptas.

orden de 50 a 60; finca del «Cuartillo», cercana a la carretera de Trujillo e idónea para esta construcción. Antes se dedicaba al ganado, pero la Diputación quiere alquilar o comprar una nueva, aparte de la del Aza de la Concepción, cerca de Malpartida de Plasencia, para cumplir este cometido.

### Los motivos de este Complejo

Añadía posteriormente el presidente de la Diputación que la infraestructura deportiva en Cáceres estaba olvidada, que prácticamente no existe y que, sin echar la culpa a los responsables del Deporte cacereño, da pena de que los convenios de los municipios con la Delegación de Deportes no se han cumplido. El tema de las piscinas en la provincial, entre otras, dio demasiados quebraderos de cabeza. «Hemos elegido este sitio por ser el más idóneo, por creer que puede ser y debe ser, con la ayuda de todos, el mejor Complejo Polideportivo que tenga Cáceres en su día. No sé —continuó el señor Velázquez— si tendremos la suerte esta



Corporación de ver al menos adelantado en mucho las obras del mismo, pero sepan ustedes que el Polideportivo será lo que ustedes, presidentes de Federaciones, vecinos de Cáceres, autoridades y medios de comunicación social, lo que ustedes digan, lo que ustedes crean que debe ser, puesto que no olviden, es de Cáceres y será para Cáceres».

### Primera fase: 100 millones

«Sin prisas, pero sin pausas, tenemos pensado que para el próximo mes de Abril, comiencen las obras de la primera fase a buen ritmo. Para ello y pensando en las necesidades perentorias de la población en cuanto a deporte se refiere, hemos creído conveniente dedicar 100 millones de pesetas en la misma para pista de atletismo y pistas de tenis. ¿El por qué de ello? Muy sencillo, Cáceres carece totalmente de una pista homologada para hacer atletismo y hemos pensado, de acuerdo con los consejos de entendidos, que podía ser factible comenzar por esto al mismo tiempo que dedicar algo de dinero, si es que sobra, a pistas de tenis. Queremos que esta primera fase esté terminada antes de que esta Corporación termine su gestión en 1983».

### Un proyecto ambicioso

«Queremos también, si para noviembre estas pistas de atletismo estuvieran finalizadas, ampliar el Complejo en una segunda fase, donde serían

las propias federaciones quienes implantasen un orden prioritario en cuanto a necesidades de instalaciones en Cáceres capital».

*Este segundo proyecto o segunda fase llevaría, según los ingenieros del proyecto, señores Carballo y Cruz, las siguientes instalaciones: Pabellón cubierto con pistas para balonmano, baloncesto, voleibol e incluso para tenis; piscina cubierta y climatizada; piscinas de entreno y una olímpica con su correspondiente piletta para trampolín; frontón o frontones, según se vieran las necesidades...*

*Habría también gimnasio, posiblemente un campo para tiro y quizás hípica, aparte de un salón social, donde los familiares de los deportistas podrían pasar tranquilamente la jornada. El proyecto, así a grosso modo, y de dinero no habló para nada el presidente, podría alcanzar muy cerca de los dos mil millones de pesetas.*



### Visita a otros complejos

*Recientemente se giró visita por parte de miembros de la Diputación a Vitoria y Bilbao para ver Complejos Polideportivos que dieran una idea de como quiere el de la provincia de Cáceres.*

Venimos francamente satisfechos de lo visitado y esperamos que el de

Cáceres no tenga que envidiar nada a los del Norte. Allí, por una módica cantidad al año, a la que todo el mundo tiene fácil acceso, se autofinancian perfectamente e incluso hay superávit.

Carlos TEJADO  
(Fotos MUÑEZ)

## PRESENTACION EN CACERES DE «NUEVO INDICE»



Bajo los auspicios de la Dirección Provincial de Cultura, la Facultad de Letras de Cáceres y la Institución Cultural «El Brocense», fue presentada en Cáceres la revista «Indice» en su segunda etapa, que se llamará «Nuevo Indice».

Intervinieron en el acto el profesor Romano García, antiguo subdirector de «Indice» y colaborador siempre, y el catedrático Juan Manuel Rozas, que habló de las revistas de los años cincuenta y destacó la labor literaria y poética que realizó en aquellos tiempos «Indice».

Clausuró el acto el di-

rector y fundador de «Indice», Juan Fernández Figueroa, quien habló de la aventura política que supuso «Indice» en su tiempo. Revista que ahora renace porque, como dejó entrever, es necesaria para ocupar el vacío que hay de revistas de esta índole.

Contestó a varias preguntas de los asistentes, sobre la trayectoria que tomará «Nuevo Indice» y repitió que es otra aventura como empresa, ya que es él y un grupo de amigos incondicionales quienes la financiarán.

L. F.

# JESUS DELGADO VALHONDO, UN POETA EN EXTREMADURA

A uno, hasta que se encontró con Jesús Delgado Valhondo, no había quien le quitase de la cabeza que vivir más de medio siglo seguido en Extremadura sin dejar de ser poeta, tenía que ser por algo más que por heroicidad. El, se ha pasado toda su vida en la tierra que le vio nacer, allá por 1909 en Mérida, y ahora resulta, por añadidura, después de setenta y dos años exactos, que es una de las figuras más queridas y respetadas de la poesía española.

Jesús Delgado Valhondo no ha necesitado salir de Extremadura para sentirse y sentarse acomodado en medio de los poetas auténticos que ha dado el siglo XX. Ya en 1956 Juan Ramón Jiménez dijo claramente que Delgado Valhondo era uno de los mejores españoles del momento. Acaso sólo por eso haya que volver a hacer actual en un hombre como éste la frase aquella de «Cuando los dioses nacían en Extremadura», además de que debiéramos trastocar aquella otra de «Nacer en Extremadura y morir en cualquier parte», porque un poeta como Jesús Delgado Valhondo no solamente ha nacido y va a morir aquí, sino que también, y esto es lo maravilloso, ha vivido impertérri-

to, ilusionado e iluminado en estas tierras de Badajoz y Cáceres. Es decir, repartido —no partido— por Extremadura. Se educó, amó y ejerció su magisterio en tierras de Cáceres y de Badajoz. En sus versos puede encontrarse evocaciones a Mérida:

**Mérida, ¿dónde has ido? Contrarias nuestras vidas que no te siento.**

...

**Mérida, yo te piso y tú ¡qué lejos!**

Y a Cáceres:

**Cáceres vuela y vuelve conmigo. A mi nostalgia un niño cojo viene y alcanza [la tristeza al borde de mis lágrimas.**

También podríamos traer estrofas que cantan a los dos ríos grandes de Extremadura. Pero aquí, en la prosa de la conversación, el poeta lo que quiere decir de su tierra es esto:

—Extremadura no es sólo una tierra con muchos kilómetros cuadrados, no es sólo el componente de dos provincias, ni siquiera es la suma de poco más de un millón de habitantes. Extremadura es una mentalidad, una filosofía, una manera de ver la vida y el mundo. Pero claro, como esto es muy sutil y no se puede contar



ni medir, los políticos en general no lo captan. Ellos sólo hablan de qué cantidad de votos o de dinero, o de cuántos kilómetros o municipios... Nuestros hombres públicos para presentarse a las elecciones debieran sufrir antes un examen que les obligara a leerse bien a Barrantes y a Rodríguez-Moñino, por ejemplo, además de obligarles también a leerse muchos poetas y novelistas extremeños, y a ver muchas exposiciones de pintores extremeños y a aprenderse canciones populares. ¿Tú crees que nuestros dirigentes obrarían igual si se hubieran leído a Felipe Trigo o a Reyes Huertas, que sin saber, como no saben, qué late por debajo de Jarrapellejos o de La sangre de la raza? Extremadura es un espíritu que sólo se aprehende cuando se ha leído a sus autores y se ha escuchado a los hombres y mujeres de los pueblos. Yo soy un hombre que